

# ECO DE TERUEL

PERIODICO POLITICO Y DE INTERESES GENERALES

## Precios de suscripción

En Teruel, un mes. . . . . 0.50 pesetas  
Fuera, tres meses. . . . . 1.75

ADMINISTRACIÓN, TOZAL, 1

PAGO ANTICIPADO

AÑO XIII N.º 655

Se publica semanalmente

DOMINGO 4 DE DICIEMBRE DE 1898

## ANUNCIOS

A cinco céntimos línea para los suscriptores; á diez para los que no lo sean.

Remitidos y esquelas de defunción á precios convencionales.

## CONSUMATUM EST

Todo ha terminado. El imperio durante cuatro siglos defendido y sostenido á costa de ríos de sangre y oro, ha tenido fin el lunes último.

La conveniencia se sobrepuso á la razón: el poder á la justicia; y víctima de un infame despojo, no queda otro recurso á la patria que llorar tan grande desastre y remediar el daño sufrido procurando enmendar pasados yerros y levantar sus decaídas energías.

El golpe terrible, sufrido en su patrimonio, no llega ni puede llegar á manchar su honor. Cedió á las exigencias del más fuerte, pero cedió con el decoro y la nobleza de una dignidad intachable. Cayó, pero su ruina no es de las que agotan las energías de un pueblo generoso.

El resultado estaba previsto y descontado de antemano; de suerte, que la noticia ha sido recibida con la altiva serenidad del mártir, á quien no amilanan la injusticia ni la crueldad de los sicarios.

¿Qué nos queda por hacer ahora? ¿Sería justo que España continuase sufriendo las calamidades presentes sin procurar remedio á su situación? No, de ningún modo.

Su historia, sus prestigios pasados, el honor de su nombre, reclaman que la voluntad de todos sus hijos, que el esfuerzo de todos, la inteligencia de todos, se cristalicen en una sola aspiración y un solo pensamiento.

Regenerar nuestras costumbres, avivar nuestras energías, fortalecer nuestra voluntad, debe ser la bandera bajo la que todos luchemos con tesón y con brío; que si alcanzamos á levantar el nombre de España á la altura que ambiciona nuestro cariño, mereceremos la bendición de tantos mártires como tuviera la causa sagrada de la patria, y el respeto de toda conciencia generosa y noble, que verá nuestros esfuerzos por la vida de un pueblo digno con la simpatía y aplauso que merecen todas las causas santas.

No desmayemos en nuestro propósito, y sea la propia desgracia acicate que mueva nuestros entusiasmos á procurar su remedio y á disminuir su extensión.

Los corazones fuertes, en la desdicha templaron sus energías y en el dolor encontraron motivo para probar la grandeza de sus sentimientos. Pues bien. Sea del propio modo la presente, ocasión de mostrar cuán resueltos nos hallamos to-

dos á procurar nuevo esplendor á esta patria desventurada, y á remover cuantos obstáculos y cuantos inconvenientes se opongan á su regeneración y á su prosperidad.

## ASAMBLEA DE LOS TRIBUNALES DE AGUAS, COMPUESTA DE REPRESENTANTES DE LOS SINDICATOS Y JUNTAS DE GOBIERNO

Tales la red y tan grande la confusión creada por los intereses de la política de medio personalísimo, al través de las influencias de la posición oficial y de la fortuna, de tal manera se especula con el frívolo decoro despreciando el mundo de los principios para servir el inhumano compadrazgo, que la veneranda institución de los Sindicatos de aguas está corriendo grave riesgo de desaparecer con escarnio de la santa memoria de D. Jaime de Aragón, creador del reino de Valencia.

De tal manera se falta á la ley, á las ordenanzas, estatutos, reglamentos, y dejan de cumplirse Reales órdenes recientes sobre casos concretos: de tal manera ciertos periódicos con fáciles pretextos unos, y por compadrazgo algunos otros, haciendo una cruda guerra al Gobierno como independientes sirven la causa del interés personal sin reparar en su origen, que, vergüenza causa el pensarlo, no hay medio fácil para defender la sagrada causa de los antiguos y renombrados Tribunales de aguas.

Estoy esperando el momento de persuadirme de que no es posible hallar en la prensa, entre los periódicos que invocan la salud del pueblo, uno solo que publique un artículo que he escrito como relato de la normalidad, incalificable con que funciona el Sindicato de aguas de la acequia de Moncada, el más importante de esta provincia por su renombre, para rogaros su publicación á fin de que con prueba tan palmaria se aumente la propaganda en favor del pensamiento de reunir una Asamblea de representantes de todos los Sindicatos en el punto que se designe, con el propósito de escogitar el recurso lícito ó imprescindible de evitar para siempre las intrusiones de la política.

Es posible ver como se ve hoy sustituido ilegalmente por un agente electorero al acequero mayor del Sindicato de agua de Moncada D. Vicente Ferrer Martínez, y mientras aquel usurpa las atribuciones del propietario cobrando derechos que no le pertenecen; el que lo es de derecho vive apartado del ejercicio de su cargo obtenido por unánime acuerdo del Sindicato, desposeído del gancho de oro y demás insignias que duermen sin duda en poder del Gobernador civil que las tomó personalmente, resultando burlados la ley, las ordenanzas y la Real orden por la cual queda revocada la providencia del Gobernador, declarando á la

vez válida la elección del citado acequero, mandando se le reintegre en el ejercicio de su cargo, lo cual no sucede aconsejando con engaño á la víctima que espere un poco para dar satisfacción á un compromiso político.

Esto ha despertado el decoro de los Sindicatos y se trata de reunir una Asamblea de representantes de todos los Sindicatos, Jurados, Juntas de Gobierno de las comunidades de regantes, cuyo primer paso acerca de la propaganda me he encargado, tomando como por lema la triste crónica del indicado Sindicato.

Interín ello se efectúa, acoged mis ruegos, y procuremos corresponder al buen nombre que nos legaron nuestros mayores de la antigua Coronilla de Aragón.

El centinela saguntino,

Constantino Arnau.

## D. MIGUEL ATRIÁN Y SALAS

Quando la parca corta el hilo de la existencia de aquellos hombres á quienes los pueblos deben agradecimiento perpetuo, no solo por haber recibido de ellos bienes materiales, realizados en benéficas instituciones, producto de su poderosa iniciativa, sino también por los morales é intelectuales que nos legan, en libros debidos á su claro talento y fecunda laboriosidad, el ánimo se contrista y no se puede menos de exclamar: esos hombres no debían morir nunca; y es la pena muchísimo mayor, cuando tales individuos desaparecen de nuestro lado, siendo aun jóvenes y por consiguiente cuando de ellos puede esperarse todavía mucho.

Estas y otras muchas consideraciones de este género ocurren inmediatamente á todo el que lamenta una de aquellas pérdidas, y estas fueron las que nos asaltaron á nosotros, al saber, el día 28 del pasado mes, que había fallecido, á las nueve de la mañana, el sabio catedrático de Latín y Castellano de nuestro Instituto de 2.ª enseñanza, D. Miguel Atrián y Salas.

No pretendemos, en estos renglones hilbanados al correr de la pluma, dar á conocer á nuestros lectores, la biografía del Dr. Atrián; son tantos los ramos del saber en que brilló el ilustre finado; tantos los méritos que reunió, y tanto lo que ha hecho en favor de Teruel, que difícilmente puede englobarse todo en un pequeño artículo, y sobre todo necesitaríase muchísimo más tiempo del que disponemos para ello.

Profundo escritor didáctico, correcto y elegante poeta, concienzudo crítico, eruditísimo profesor, laureado acuarelista, celosísimo por todo cuanto al bien de esta ciudad contribuyera; hay que hablar del eximio finado, bajo tantos puntos de vista, que es imposible concretar en pocas líneas lo que

de él puede decirse, sin perder valiosísimos detalles que dan á conocer cuanta era su valía.

Nacido en Zaragoza, en 1848, de una humilde familia, cursó con singular aprovechamiento en el Seminario, Instituto y Escuela de Bellas Artes, á un mismo tiempo, gran número de asignaturas, y pasó á Madrid donde terminó los estudios del Bachillerato y siguió la carrera de Filosofía y Letras, hasta el grado de Doctor; dedicándose después á la 2.<sup>a</sup> enseñanza, en varios colegios de la Corte, hasta que en 28 de Septiembre de 1877, ganó, en reñida oposición, la cátedra que ha desempeñado hasta su muerte, habiendo obtenido el número 2 entre 70 aspirantes.

De cómo desempeñó su cargo, da perfecta idea el siguiente párrafo del oficio que, en 3 de Septiembre del año actual, remitió á la Superioridad, la dirección del Instituto, acompañando una solicitud del finado. «La puntualidad, celo y excelentes resultados obtenidos en el desempeño no interrumpido de su cátedra, desde que la obtuvo en virtud de oposición; su actividad y acierto en cuantas comisiones y ponencias le han sido confiadas; su brillante carrera y las no escasas producciones literarias que, debidas á su correcta pluma, han merecido ser premiadas en diferentes certámenes, son excepcionales condiciones que le hacen acreedor como pocos, etc.»

Desde que llegó el Sr. Atrián á Teruel, dióse á conocer como literato, publicando en diferentes periódicos, numerosas composiciones poéticas y artículos en prosa, y en el Certamen celebrado en 20 de Julio de 1879 por el Círculo *La Tertulia*, obtuvo el premio por un poema acerca de «*Los orígenes de Teruel*». Muchos otros lauros alcanzó en el honroso palenque de las justas literarias, y entre ellos, el primer premio del Certamen celebrado en Avila, con ocasión del último centenario de la ilustre y santa Doctora, nacida en dicha población. Una medalla de oro y la impresión de la obra titulada «*Santa Teresa de Jesús considerada como escritora*» fueron las recompensas obtenidas por tan notabilísimo trabajo, y la justicia del fallo del Jurado fué confirmada, al obtener dicha obra en el mismo día, otro primer premio, en el Certamen celebrado en Alcoy.

La Sociedad Económica Aragonesa ha concedido también en público certamen, dos premios al Sr. Atrián: mereció el primero por un *Juicio crítico del libro de Moncada «Expedición de catalanes y aragoneses contra turcos y griegos»* y el segundo por un trabajo acerca del *Estado de la Iglesia de Zaragoza durante la dominación goda. Influencia que tuvieron sus Obispos y los concilios que en ella se celebraron en la Iglesia española*. Tales obras le hicieron merecedor del título de Socio de mérito de la indicada Económica, con que dicha Corporación le honró.

En los Juegos florales de Gijón, su *Estudio crítico de Jovellanos, como prosista y como poeta*, mereció el premio de la Real Academia Española, que juzgó por sí misma los trabajos presentados; en la Exposición Regional Leonesa de 1892 se le adjudicó el premio que ofreció el Sr. Obispo de Astorga, por otro trabajo titulado *Examen crítico de la «Historia del famoso predicador Fr. Gerundio de Campuzas» del P. Isla y su influencia en la oratoria sagrada de los siglos XVIII y XIX*, y en el Certamen que la Económica Terulense celebró en conmemoración del aniversario de Cervantes, alcanzó el premio, consistente en una pluma de plata, por su preciosa composición «*La mancha de sangre*,» leyenda terulense medio-évil, admirablemente descrita en verso por Atrián, cuya poesía ha sido reproducida muchas veces en la prensa de esta ciudad.

Otras muchas obras, publicadas unas é inéditas otras, conocemos del Dr. Atrián. Entre las primeras podemos citar: *El regalo de boda. Tres cartas á una novia*, y las dieci-

siete Memorias leídas en las aperturas del Instituto, Memorias que no son simples colecciones de datos estadísticos, sino verdaderas monografías sobre otros tantos puntos de educación, magistralmente tratados por su docta pluma. Entre las inéditas figuran: un estudio acerca de la *Vida y obras de D. Severo Catalina*; un discurso sobre *La oratoria profana en los primeros siglos del Cristianismo; causas de su decadencia, esfuerzos de Quintiliano para evitar su ruina y carácter de la obra de este*; un trabajo histórico acerca de *La familia de Santangel en Calatayud*, y una infinidad de poesías.

Y de intento hemos dejado de hablar de las dos obras más importantes que nos ha legado, *La Crítica del Diccionario de la Academia y las Lecciones teórico-prácticas de Latín y Castellano*. Es la primera un concienzudo juicio crítico de dicho diccionario, con atinadas observaciones gramaticales acerca de los artículos que en pró y en contra dieron á luz algunos escritores, y en donde trata con gran erudición y profundidad de criterio la tan debatida cuestión entre *leistas* y *loistas*. Producciones como la que tratamos, bastan para acreditar un nombre en la república de las letras, pues suponen en su autor, grandísima competencia en las más abstrusas cuestiones gramaticales y un conocimiento exacto de las obras de nuestros escritores clásicos, de donde forzosamente hay que sacar los numerosos ejemplos con que se necesita ilustrar la doctrina, si esta ha de tener algún valor entre los buenos filólogos y hablistas.

En la *Gramática latina y castellana* no sabemos que admirar más, si el método didáctico, verdaderamente original y hecho con un perfecto conocimiento de lo que son ambas lenguas, y del modo mejor de imprimir las reglas en la inteligencia, todavía en formación, de los jóvenes alumnos de segunda enseñanza, ó la castiza forma del lenguaje, ó el ímprobo trabajo que supone la formación de los lexicones con que terminan las dos partes ó tomos de la obra, ó el singular tino con que están elegidos los ejercicios prácticos de composición y traducción; todo en tal libro es admirable y está tratado en sus justas proporciones, cosa sumamente difícil en esta clase de obras, cuyos autores, en su inmensa mayoría, adolecen del defecto de dar mucha extensión á determinadas materias, con perjuicio y detrimento de otras no menos interesantes. Y si para concluir de tratar de esta obra nos fijamos en los prólogos de los dos tomos de que consta, no podemos menos de reconocer la justicia de los sendos latigazos que propina el Sr. Atrián á los que por echárselas de modernistas é innovadores, introducen en sus obras todos esos términos rimbombantes con que expresan ideas conocidísimas de los más profanos y que no sirven más que para introducir confusión en donde *per se* no existe y en último resultado para formar *eruditos á la violeta* con los que, bien dirigidos, podían llegar á ser hombres de sólidos conocimientos gramaticales.

Háenos resbalado la pluma y como necesitamos otro tanto espacio para hablar de las gestiones del Sr. Atrián en la Económica Terulense y otros Centros y Corporaciones y de algunos otros trabajos realizados por nuestro respetable amigo y profesor, terminaremos esta ligera reseña necrológica en el número próximo.—F. A.



DESDE ZARAGOZA

29 Noviembre de 1898.

Sr. Director del Eco de Teruel.

Distinguido amigo: Han dado fin las sesiones de la Asamblea. Y al dar sus tareas por terminadas, justo es confesar que supieron los congresistas hacerse cargo de su situación, y que amoldaron sus propósitos y su

criterio á lo que demandaba y exigían de consuno los intereses que representan, su propio decoro y el cariño á esta patria desventurada.

Padecieron, durante las sesiones, vicio tan criticado por todos como supone el afán de dogmatizar con la palabra, cual si fuera asunto fácil en el arreglo de todas las cuestiones, someter las arideces de la realidad á las exigencias del razonamiento impírico; pero en el término de su tarea, les ha cabido la honra de confesar no ser su criterio tan absoluto y tan intolerante que exigiera á sus determinaciones acatamiento y su misión por parte de los demás.

Declararon, así mismo, que el esfuerzo practicado por la masa de opinión que representan, debía tenerse en cuenta para que ayudado por otros esfuerzos, diera por resultado llevar á la práctica la feliz ambición de todos en lo que se refiere á nuestro porvenir y á nuestro presente; y por último, aclamaron, entre gritos de entusiasmo y elocuentes manifestaciones de cariño, el amor sin límites á la España intangible y única; siendo la más simpática de todas las voces que en este sentido dejáronse oír, la de nuestros hermanos de la industrial Cataluña, por lo mismo que sobre sus intenciones y sobre sus propósitos habían llegado á caer de ciertos labios dudas no muy gratas á estos sentimientos y no muy conformes á estos amores.

No es avivando odios y rancores como hemos de alcanzar la salvación; no es con exclusivismo de región ó de escuela, como hemos de conseguir remedio á nuestros males presentes; y si todos estamos conformes en que la situación no admite espera ni el mal consiente dilaciones, ¿puede darse nada más consolador que ver como todos los pensamientos se funden en una sola idea, que todas las aspiraciones son para un mismo propósito, que todos los afanes son para una ilusión?

Verdaderamente es digno de admirar un espectáculo tan grato, porque él es prueba de que no somos un pueblo muerto en el desarrollo de la historia de la humanidad.

No hemos perdido la conciencia de nuestro propio deber; no hemos abandonado el estímulo honroso de nuestra regeneración; no tenemos tan calmado el sentido moral que sea preciso barrernos del mundo como cosa ruin y despreciable, y que nos haga descender hasta el nivel de un pueblo abyecto y corrompido; no: España es un pueblo con energías suficientes para la vida; y si pasados desaciertos pasáronla al borde del precipicio, hoy recobra su serenidad y busca animosa los medios mejores de conseguir su prosperidad y su perfeccionamiento.

Los pasados agobios enseñaránle cuáles caminos debe seguir y cuáles direcciones tomar como ruta para sus destinos futuros; y procurando el desarrollo ordenado de su riqueza, quitando al comercio trabas é inconvenientes á la industria en su desenvolvimiento. Día llegará en que las lágrimas acaben y las desgracias terminen, y luzca por fin en nuestro cielo el sol de la prosperidad y de la fortuna disipando las nubes que atropellan nuestro presente y oscurecen nuestro porvenir.

Y manifestaciones como la celebrada en esta capital deben repetirse á cada paso en las distintas regiones de nuestra patria para que la opinión vaya formándose en el sentido de determinarse á obrar en una misma dirección.

Ello sería también motivo que aproximara á esas mismas regiones en sus costumbres y en sus pensamientos, en su manera de ser y en su manera de proceder, acostumbrándolos al trato que suavizaría asperezas y antagonismo por desgracia no limados de una manera completa.

En cuanto á los acuerdos tomados por la Asamblea, no he de decir nada. De ellos tiene V. conocimiento por los periódicos de Zaragoza y Madrid y cuanto aquí digera yo no

había de resultar si no copia de lo referido por la prensa de toda España.

Ponderar la importancia que encierran ¿para qué? En la conciencia de todos está que el paso dado por las Cámaras de Comercio la tiene y grande aun cuando solo sea por significar los propósitos generosos y la loable aspiración de una clase del país tan digna de respeto en sus manifestaciones como la clase que representan.

Pero se hace necesario si el pensamiento no ha de malograrse, que no paren ahí sus iniciativas sino que debe procurar por cuantos medios dispone que todos cuantos en España significan y representan inteligencia, riqueza, poder, aumen los esfuerzos propios y los dirijan al fin de nuestra regeneración y de nuestra felicidad.

Quiera Dios que así sea para bien de todos.

El mensaje dirigido por las Cámaras de Comercio reunidas en Asamblea a S. M., débese á la pluma de un eximio periodista madrileño que durante el tiempo de las sesiones ha criticado con dureza las aspiraciones de los congresistas.

Confieso que no se me alcanza las razones de una determinación semejante.

De festejos, como no soy amigo de ellos y menos en estas circunstancias nada digo.

Aseguran que estuvieron brillantes y debe ser cierto cuando así lo afirman. Del celebrado en Pignatelli por el simpático Santiago Lapuente si puedo decir que estuvo magnífico y brillante y que todo el mundo salió de él satisfechísimo y complacido.

Y como esta carta va haciéndose muy larga y ya he molestado bastante á los apreciables lectores de su periódico, pido á ellos dispensa y doy á V. las gracias por la confianza que en mí depositó al otorgarme la representación del Eco en la Asamblea de las Cámaras de Comercio.

Sabe que le tiene en gran aprecio su amigo y compañero,

Félix G. Rodrigo.

## NOTICIAS

El jueves á las once de la mañana dió principio el juicio oral por Jurados en la vista de la célebre causa de Alcalá, de la cual ya tienen conocimiento nuestros lectores.

La sesión primera, verificada dicho día, se redujo á la constitución del Tribunal, lectura de la prueba documental, que era voluminosa, y al interrogatorio de los ocho procesados, que se sientan en el banquillo.

El viernes fué la segunda sesión, en la cual se examinaron varios testigos, entre ellos los dos más principales de la causa, Don Andrés García Polo y D. Juan Gil, alcalde y secretario del ayuntamiento de Alcalá y ambos testigos oculares del sangriento drama que tuvo lugar en la casa consistorial de Alcalá de la Selva, en la mañana del 22 de Octubre del año próximo pasado.

Ayer por mañana y tarde continuó el examen de testigos, cuyas declaraciones, lo mismo que las del día anterior, demuestran que hay notables contradicciones, con las que constan en autos; si bien es verdad que no han pasado desapercibidas para las acusaciones pública y privadas, que muchas de ellas las han hecho consignar en el acta.

Hoy, con motivo de ser día festivo, no actuará el tribunal, continuando mañana hasta terminarse este ruidoso proceso, uno de los más importantes que hemos presenciado en esta Audiencia, y que, por lo visto, tardará aun en terminarse tres ó cuatro días más.

Mucho confiamos en que el veredicto estará conforme con lo que la opinión pública espera de la rectitud, integridad y plena justicia del Jurado que por ministerio de la ley ha de dar su fallo.

Nada más debemos decir hoy.

—o—

Víctima de larga y penosa enfermedad, falleció en esta capital, el lunes último, el sabio catedrático de este Instituto, y regidor síndico de nuestra corporación municipal, D. Miguel Atrián y Salas.

Su pérdida ha sido muy sentida en toda la población, que apreciaba en lo mucho que valía, al ilustre finado, y la conducción de su cadáver, verificada en la mañana del martes, se vió concurridísima. Presidieron el duelo el Excmo. Ayuntamiento y el Claustro de Profesores del Instituto; el cadáver fué conducido en hombros por los dependientes de este establecimiento, y las cistas del féretro eran llevadas por dos alumnos de las cátedras que explicaba el Sr. Atrián, dos concejales, dos catedráticos, un representante de la Económica y un pariente del difunto; sus compañeros de Claustro y los estudiantes de dicho Centro docente dedicaronle preciosas coronas con sentidas dedicatorias, y el Ayuntamiento, que suspendió la sesión del siguiente día en señal de duelo, acordó que se permitiera pasar el cadáver por delante de las Casas Consistoriales, el Instituto y la Sociedad Económica, centros que ilustró el finado con su cooperación.

Además del funeral de rúbrica, que resultó suntuoso, los alumnos del Instituto celebraron otro, en memoria de su catedrático, el día 1.º, en la iglesia de San Martín, con asistencia del Claustro de Profesores.

La Redacción del Eco se asocia al general sentimiento producido por la pérdida de tan respetable y querido profesor, y envía á la distinguida familia del finado la expresión de su sincero pésame.

—o—

Hemos tenido el gusto de saludar al joven y aventajado jurista zaragozano, Don José Gascón, que actúa como acusador privado en la causa que se está viendo en esta Audiencia provincial.

Muy bien venido sea y le deseamos un nuevo triunfo en su carrera de criminalista.

—o—

El día 6 de los corrientes, terminados los oficios ordinarios en la Santa Iglesia Catedral, se celebrará en la forma de costumbre el solemne aniversario por el alma del sabio bienhechor de los pobres de Teruel, el Venerable Don Francés de Aranda, cuyo acto será presidido por el Excmo. Ayuntamiento y Vocales eclesiásticos de la Junta de Plaza de la Santa Limosna.

A continuación de dicho aniversario, se dará limosna general, como todos los años, repartiéndose probablemente ésta en el espacioso descubierto del convento de religiosas de Santa Clara.

—o—

El día 30 del mes finado, salió en el coche-correo, en dirección á Madrid, nuestro amigo, D. Francisco J. Manrique, encargándose de la Delegación de Hacienda de esta provincia, el digno Interventor, D. José L. Villanueva, hasta que tome posesión el nuevo Delegado Sr. Geta, cuya venida no se hará esperar.

—o—

Nuestro querido amigo, D. Miguel Bañolas, dignísimo Director de las cárceles de esta ciudad, ha sufrido la sensible pérdida de su hermosa hija Esperación, cuyo fallecimiento acaeció el 1.º del actual.

Acompañamos á nuestro buen amigo y á su respetable familia en el natural sentimiento que les aflige.

—o—

La prensa toda se ocupa de la agitación que se observa en el partido carlista, y algún periódico afirma que pronto tendremos partidas en el campo.

Creemos que tales augurios son muy aventurados, pues aun cuando no neguemos que entre los partidarios de D. Carlos se observa alguna animación, de esto á echarse al campo hay gran diferencia, máxime si es verdad, como creemos, que el gobierno está pre-

parado para castigar con energía al carlismo si intenta turbar el orden público.

Solo esto nos faltaba después de la serie continuada de desdichas que há tiempo afligen á nuestra patria.

El levantamiento de los carlistas sería hoy, en las críticas circunstancias que atraviesa España, otro padrón de ignominia, que el que se aprecie de buen español no debe consentir.

—o—

Sobre el curso de los trabajos del ferrocarril, nuestro estimado colega *El Agente Ferroviario* nos da las siguientes noticias:

«En carta de Sarrión que tenemos á la vista, se nos dice lo siguiente:

Llevar con suma actividad los trabajos de sus respectivos trozos entre este pueblo y el Puerto, los contratistas Sres. Noiro, Fernández, Pedroso, Vallino y Morfeaux.

El Sr. Noiro, en su sección de Sarrión al kilómetro 39.200 lleva muy bien la explanación, habiendo empezado el ataque de varias trincheras.

El Sr. Fernández adelanta rápidamente sus obras que radican entre los kilómetros 37.200 y 39.200, y en las cuales se halla la del viaducto de la Cañada de la Parra, que mide 30 metros de longitud y consta de tres arcos de 8 metros de luz cada uno. En esta obra están á punto de ponerse las cimbras.

El Sr. Pedroso ha dado principio á los trabajos de cimentación del viaducto de Peñaflor, trabajos que han tenido que suspenderse algunos días por causa de las pertinaces lluvias.

Los Sres. Vallino y Morfeaux han dado principio á los trabajos de explanación en el recorrido que tienen á su cargo.

Todavía no se sabe á qué contratistas les serán adjudicados los dos trozos de que se compone el trayecto del Puerto á Teruel.

Me dicen que en el resto de las obras de esta villa á Segorbe se están practicando los trabajos de refino, aunque en Barracas, á los hermanos, Sres. Morales, les queda algo que hacer, según pude ver la semana pasada.

El tendido de la vía llega á la cuesta del Ragudo, y el túnel de Jérica, según me dicen, no está aun terminado.»

«Según nuestras noticias, el grandioso puente construido sobre el río de Albentosa, está terminado, faltando tan sólo la colocación de los pretiles.»

## ULTIMA HORA

Sr. Director del Eco de Teruel.

Madrid 3, 4-30 t.

*Tropas Yankis ocuparán solo puertos principales de Filipinas, dejando á los tagalos el dominio interior del Archipiélago. Asegúrase que la escuadra americana vendrá á Europa en la primavera próxima.*

*Consejo de hoy se ha ocupado de la supresión del Ministerio de Ultramar. Acentúase en Filipinas la hostilidad contra los yankis; éstos se refuerzan,*

Madrid 3, 5-30 t.

*Declarádose en el Ferrol terrible incendio en la Maestranza, dique, y en todos los talleres. Calculánse pérdidas materiales 4.000.000 pesetas.*

Madrid 3, 6-45 t.

*París aplazádose hasta el lunes la reunión de comisiones paz. En Washington acordádose pedir á Aguinaldo ponga en libertad á los prisioneros españoles.*

El corresponsal.

